

BASES PARA EL ANALISIS DEL DISCURSO EDUCATIVO

Lic. Elvia Campuzano
Profra. de tiempo completo
de la E.N.P. de la UNAM

El presente ensayo está encaminado a realizar un estudio bibliográfico somero de los aspectos sociolingüísticos del análisis del discurso en el salón de clases.

En el análisis del discurso educativo, se deben considerar diversos conceptos previos.

- 1) El evento de habla, categorizado por Hymes y que se refiere al contexto o situación en el que se encuentra un género típico de discurso. El discurso educativo se produce en el evento educativo.
- 2) Los roles sociales que desempeñan los actantes en el evento y la influencia que ejercen en el discurso.
- 3) La función del lenguaje usado por los actantes en cada situación especial.
- 4) El discurso y los elementos que lo conforman.
- 5) El discurso educativo.

A continuación se definen estos aspectos:

1) Evento de habla

El concepto de evento de habla (SPEECH EVENT) o evento lingüístico en E.C.A.L. 2 pág. 185 se define como un fragmento de interacción lingüística, un suceso comunicativo, que consiste en uno o más enunciados o en uno o más actos de habla (Speech acts). En el evento de habla puede suceder que un hablante o emisor monopolice este papel, como sucede en los sermones o en los discursos políticos, o puede suceder que las emisiones se distribuyan más igualitariamente.

La clase de lenguas es un evento de habla que tiene características propias, por las que se diferencia de otros eventos y que la categorizan como evento educativo. Para delimitar mejor el concepto de evento de habla, vamos a hacer una referencia a los componentes que lo integran. Los principales factores del evento son cuatro: situación, emisor, destinatario y mensaje.

El evento de habla siempre ocurre en una situación (setting) ya sea de tiempo o de lugar. El evento educativo normalmente se da en el salón de clases. El emisor y el destinatario son las personas participantes del evento y se alternan en el uso de la palabra. En el evento educativo el maestro y los alumnos juegan alternativamente los papeles de emisor y destinatario aunque por los roles sociales, la distribución es asimétrica.

En cuanto al mensaje, éste puede ser escrito o verbal y ambos pueden ir acompañados de elementos no lingüísticos (gráficas, fotografías, gestos, etc.). También puede transmitirse el mensaje sin ningún recurso lingüístico, como cuando el maestro señala a un alumno para que tome la palabra. Por esta razón se dice que el mensaje puede transmitirse por un canal u otro, siendo el canal el medio por el que se establece un contacto perceptual (de los sentidos). Cuando se habla, los sonidos son percibidos por el sentido del oído, cuando se lee, las imágenes gráficas son percibidas por el sentido de la vista.

En la mayoría de los eventos de habla se recurre a más de un canal al mismo tiempo; en la conversación al igual que en la clase, se usan ambos.

Al realizar un acto de comunicación, en una situación particular, naturalmente se hace referencia a algo que se denomina tema o tópic, o sea el contenido referencial del mensaje. En el discurso educativo, el tema es muy variado, pero su selección depende de múltiples factores que no son, siempre, la decisión de los participantes. Los programas, los libros, y el material didáctico contribuyen para determinar los temas de clase.

2) Roles Sociales

La esencia del grupo social es que los individuos tienen derechos y obligaciones de comportarse en una forma específica. Una sociedad tiene un sistema de posiciones relacionadas entre sí y a cada posición se le asocia un rol sin importar el individuo que lo desempeña.

La función de los roles no es estática sino básicamente dinámica. Los roles se refieren a ciertas normas y

expectativas de conducta, que se relacionan más con las posiciones que se ocupan en sociedad, que con el grupo al que se pertenece, por ejemplo, en general un paciente va a tener la tendencia a adoptar una conducta relativamente sumisa ante un doctor y el doctor en cambio no se va a comportar igual ante un paciente que frente a un colega, o frente al presidente de su asociación.

El rol no siempre se adopta conscientemente, sino que es más notorio cuando se experimenta un cambio de posición en la sociedad y se tienen que aprender nuevas normas de conducta, como es el caso del alumno que llega a ser maestro y adquiere un nuevo rol.

Por esta razón se encuentran íntimamente relacionadas las nociones de estructura de grupo social y comportamiento lingüístico. La meta del análisis conversacional es, entre otras, la de desentrañar a través del comportamiento verbal, la gama de relaciones que se dan en la sociedad y que pueden ser de sumisión o de jerarquía, y que en la base de todo este sistema hay una cuestión política que provoca las desigualdades. Los miembros de cada grupo son presionados a comportarse de acuerdo a la norma establecida para ese grupo, como medio de arraigo.

3) La función del lenguaje

Al analizar el discurso educativo es conveniente estudiar las funciones del lenguaje que dependen de los componentes del evento lingüístico. En el discurso educativo, además de informar, la lengua sirve, por ejemplo, para comunicar dudas, para dirigir la conducta de los alumnos, etc. Consecuentemente estas funciones están de acuerdo con los elementos que intervienen en el acto de comunicación. De acuerdo con Roman Jakobson (E.C.A.L. 1:53) las funciones básicas de la comunicación verbal serían seis: emotiva, conativa, referencial, fática, poética y metalingüística. Estas funciones cobran vigencia en el transcurso del evento lingüístico, y de acuerdo con el tipo de evento, algunas funciones aparecerán más frecuentemente que otras. Coulthard (1977) señala algunas de las funciones más representativas del evento educativo, como son: la función directiva, informativa, contextual, metalingüística, fática, etc.

En realidad, la mayoría de los enunciados combinan más de una función, por eso se tiene que decidir cuál función predomina en cada enunciado, en relación a las circunstancias del evento. Los elementos paralingüísticos también contribuyen a aclarar el efecto comunicativo general, y desempeñan las mismas funciones que el habla.

Por lo que se refiere a los tipos de enunciado, se puede decir que no hay formas lingüísticas que específicamente correspondan a las funciones comunicativas. Es cierto que existen elementos lingüísticos en el código, que sirven para indicar una determinada función, por ejemplo los deícticos "aquí", "allá", "hoy", etc. tienen una función contextual y las formas imperativas tienen una función directiva, pero no es fatal y necesario que a cada elemento del código le corresponda una función determinada.

Las pistas de interpretación de las funciones se encuentran en el conjunto del evento lingüístico, más que en el sistema del código en sí. Debe haber entendimiento mutuo entre emisor y destinatario para que ambos estén de acuerdo en las condiciones necesarias para que cierto acto de habla tenga una función comunicativa particular.

4) Discurso

Según el Diccionario lingüístico de Dubois et al. (1973: 200-201) discurso es: "... una unidad igual o superior a la oración; está formado por una sucesión de elementos con un principio y un final que constituyen un mensaje."

En su acepción lingüística moderna, el término de discurso designa a todo enunciado superior a la oración, considerada desde el punto de vista de las reglas de encadenamiento de las series de oraciones. La perspectiva del análisis del discurso se opone, por tanto a toda óptica que tiende a considerar la oración como la unidad lingüística terminal."

Actualmente la lingüística considera al discurso como una unidad básicamente comunicativa, aunque posea además, características de unidad o nivel lingüístico. "El discurso no es fundamentalmente un conjunto de frases con una determinada estructuración, sino la unidad fundamental del lenguaje entendido comunicativamente... Esta unidad comunicativa del

lenguaje se manifiesta en forma de sucesión coherente de oraciones". (BERNARDEZ 1982: 40, 83).

Las oraciones así conectadas se consideran como un texto y el estudio de tales conexiones es el análisis textual. La relación entre las oraciones y sus significados sociales y acciones es el discurso y el estudio de éstas relaciones es el análisis del discurso. En este orden de ideas, encontramos dos aspectos del análisis del discurso.

El primero está relacionado con el estudio de tipos de enunciados o actos comunicativos aislados, por ejemplo, las circunstancias en las cuales una oración declarativa realiza la función de ordenar o solicitar. Para tal fin se procuran diferentes categorías de actos de comunicación (speech acts) y las condiciones necesarias para que tales actos sean efectivamente realizados. El segundo aspecto del discurso se refiere a la forma en que los actos comunicativos individuales se unen para desarrollar mayores unidades de comunicación, es decir, se analiza coherencia comunicativa que se da en una secuencia.

Por cuanto al primer aspecto de los actos comunicativos aislados, Austin y Searle elaboraron una teoría de los actos de habla. Sin embargo para el propósito del análisis del discurso educativo, la tesis de Sinclair que aparece citado en Coulthard (1977: 99-106) se adapta mejor por la naturaleza de las categorías que propone. Sinclair relaciona las unidades específicas de análisis del discurso, con las unidades pedagógicas y las unidades gramaticales. Respecto del segundo aspecto del análisis del discurso, lo que se llama análisis conversacional, algunos autores como Labov y Sherzer, lo que han examinado, no es precisamente su estructura, sino los factores que afectan o intervienen en el desarrollo de la conversación.

Algunos de los factores más sobresalientes son, entre otros: el cambio de "turnos" al hablar, de modo que haya sólo un hablante a la vez; las "unidades del discurso" y la "función discursiva" a fin de que exista coherencia entre las oraciones; la "estructura de la conversación", en la que se debe decidir cuál es la unidad mínima y que Labov, Sacks y Jefferson consideran el enunciado o el turno, pero que Sinclair considera como unidad al movimiento; el "tema o

tópico", así como la posibilidad de "cambio de tema o tópico", o bien cuando se presente "conflicto en el tema", la "coherencia de tema o tópico" y los "rasgos estilísticos" de la conversación.

No se presente una descripción más completa de estos factores, porque es diferente la forma en que ellos aparecen en el intercambio verbal durante el evento educativo que en la conversación libre. En el apartado siguiente se hará nuevamente referencia a ellos pero relacionándolos con el análisis del discurso educativo en especial.

5) Discurso educativo

La interacción verbal dentro del salón de clase difiere de otros tipos de conversación en tanto que el principal propósito es instruir e informar a los alumnos y esta diferencia se refleja en la estructura del discurso. El discurso educativo tiene una estructura lingüística, pero también tiene una estructura pedagógica. Sinclair (citado por Coulthard 1977, 101) propone que hay tres niveles de análisis en el discurso educativo que se traslapan y se interdefinen: algunas de las unidades mayores del discurso, se traslapan con unidades menores de la estructura no lingüística y las unidades menores del discurso se traslapan con las unidades mayores de la estructura gramatical. Sinclair propone una serie de unidades del discurso educativo, a las que les asigna una escala de rangos en la que cada unidad está compuesta por otra menor y ésta por otra menor y así sucesivamente.

El cuadro siguiente ilustra la relación que se presente entre las diferentes unidades de análisis:

UNIDADES PEDAGOGICAS	UNIDADES DE DISCURSO	UNIDADES GRAMATICALES
Curso		
Periodo	Lección	
Tópico	Transacción	
	Interacción	Oración
	Movimiento	Cláusula
	Acto	Grupo
		Palabra
		Morfema

La unidad mayor del discurso educativo sería la lección, que equivale al párrafo en gramática. La lección consta de diferentes transacciones cuyos límites están señalados por "marcos" en los que se usan palabras "bien", "bueno", "correcto", "ahora". Cuando se dice "bueno", se inicia una transacción, no es precisamente que se esté evaluando algo. Estas palabras se acentúan mucho y tienen una entonación descendente seguida de una pausa breve en la mayoría de los casos.

Después del "marco" de la transacción, los maestros generalmente usan un "foco" que indica de lo que trata la transacción:

marco: Bueno.

foco : Hoy vamos a hacer el ejercicio tres.

A veces la transacción se termina con una conclusión que la resume:

conclusión: Lo que acabamos de hacer aclara el problema.

marco: Ahora ...

Este tipo de transacción es muy particular del discurso educativo, entre otras razones, porque el maestro es quien, por su rol, tiene la opción para seleccionar el tema o tópico, cosa que no sucede en las conversaciones normales; difícilmente alguien tiene un grado tal de control que le permita decir: bueno, hoy vamos a hablar de mis vacaciones en Francia.

Después del foco de la transacción, vienen una sucesión de interacciones de información, dirección, elicitación o corrección. La estructura de las interacciones consta de movimientos y para propósitos ilustrativos vamos a referir un ejemplo de interacción de elicitación:

Maestro: What's push?

Alumno: Empujar

Maestro: Empujar. Right. So shove is similar.

Es una interacción de elicitación que consta de tres movimientos y que Sinclair sugiere que es la forma normal en el salón de clase, por dos razones principales: la primera es porque las respuestas dirigidas al maestro, no siempre son escuchadas por los otros alumnos y cuando el maestro las

repite se asegura de que todos oyen. La segunda es porque el maestro normalmente hace preguntas para las cuales él ya sabe la respuesta, pero desea obtener una respuesta específica del alumno, de modo que en la segunda intervención del maestro tiene la oportunidad de orientar al alumno hacia la respuesta que debe producir, o la oportunidad para producir el comentario que asegure la continuación del proceso comunicativo.

Los movimientos consisten en uno o más actos. La relación que existe entre movimiento y acto es similar a la que existe entre palabra y morfema en gramática. Así como algunas palabras consisten en un solo morfema, así, algunos movimientos consisten en un solo acto. La categoría de acto es muy diferente a los actos ilucucionarios de Austin y a los actos de habla de Searle. Sinclair define los actos, principalmente por su función en el discurso, por la forma en que ellos sirven para iniciar felizmente la actividad discursiva o para responder a otra actividad discursiva anterior.

La definición de acto es muy general. La elicitación, por ejemplo, tiene la función de solicitar respuesta lingüística; la directiva, solicita una respuesta no lingüística. Debido a esta generalidad, Sinclair propone sólo veintidós actos, que considera suficientes para describir todo un corpus de discurso educativo. Entre los actos de habla propuestos están los siguientes que se presentan con mayor frecuencia:

- a) Elicitación. Tiene la función de provocar una respuesta lingüística.
- b) Dirección. Provoca una respuesta no lingüística.
- c) Nominación. Para otorgar el turno para hablar.
- d) Puja. Otra forma de selección de turno entre los alumnos que alzan la mano.
- e) Aceptación. Que toma la información ofrecida dentro del discurso.
- f) Evaluación. Que evalúa el valor y relevancia de las participaciones.
- g) Comentario. Que sirve de base para dar nueva información.
- h) Información. Que proporciona conocimientos nuevos.
- i) Iniciador (starter). Acto cuya función es proporcionar información o llamar la atención acerca de un área, con el fin de que la respuesta sea correcta.
- j) Respuesta. Conducta verbal del actante después de la elicitación.

Por lo que se refiere a la selección de tema o tópicos, ya se dijo antes que en el discurso educativo, esta selección se hace por los programas, libro de texto, material didáctico o por iniciativa del maestro. Difícilmente los alumnos pueden, espontáneamente, señalar un tema para la clase.

El cambio de turnos en el intercambio verbal en el salón de clase, tiene varias posibilidades, pero más restringidas que en una conversación normal. Casi siempre el turno al iniciar corresponde al maestro y éste es quien otorga el turno a los alumnos, ya sea a través de un movimiento de nominación, de puja, o bien con algún recurso paralingüístico de mirada o señalamiento.

Estas consideraciones teóricas que Coulthard y Sinclair sistematizaron en base al análisis de la interacción verbal en el evento educativo, sirven de base teórica para el análisis de discurso educativo que en muy pocas ocasiones ha sido investigado.

Sería deseable que este tipo de análisis del discurso se estableciera en las evaluaciones generales de cursos o de sílabos, como un medio para obtener datos concretos de la labor educativa, que en un momento dado pudiesen motivar innovaciones pedagógicas trascendentales.